

Dehup p 7

NUESTRA PALABRA

Organo de la Federación de Obreros y Empleados de la Compañía de Tranvías

REGISTRADO EN LA ADMINISTRACION LOCAL DE CORREOS COMO ARTICULO DE SEGUNDA CLASE, CON FECHA 6 DE JULIO DE 1923

Epoca 1^a

Núm. 16

México, D. F., jueves 11 de octubre de 1923

10 Páginas, 10 centavos

Ferrer Puso en la Escuela Moderna su Esperanza de Redención Humana

Las sombras envolvían a la humanidad; la ignorancia secular era la única herencia del pueblo, el sólo patrimonio del desheredado.

La ignorancia, que hacía del hombre un ente sin voluntad y sin consciencia, un individuo más del rebaño, listo siempre para obedecer las órdenes del déspota que se había erigido en amo.

La ignorancia, que había hecho de la humanidad una masa amorfa en la que dormían todos los instintos generosos, y en que la abyección lo ponía a nivel del más bajo que el de las bestias.

La ignorancia, que hacía del hombre y del conglomerado, una pieza dispuesta al sacrificio para satisfacer los apetitos de los poderosos.

La ignorancia, que degenera a tal grado al individuo, que se olvida hasta de su fuerza y rinde homenaje a las afemundadas costumbres de sus mandatarios.

La ignorancia, que dignifica el crimen, que aplaude la impudicia, que hace ley de la degeneración, que diviniza la esclavitud, que eleva la bestialidad, que santifica a la ignominia, era el único patrimonio de los desheredados, la sola herencia de los de abajo.

Pero en medio de la sombra que envolvía todo, brotó una chispa de luz, precursora del incendio que iluminará al mundo.

En medio de la ignorancia secular, de la inercia legendaria, la consciencia tuvo sus primeras manifestaciones, la actividad surgió en algunos individuos.

Y el pueblo empezó a tener ansia de salir de esos vómitos de conocer el por qué de las cosas.

Y el movimiento se extendió con la rapidez del incendio, pero con la tragedia de un incendio de hogares.

Todos los pensadores tuvieron la visión del porvenir, pero ninguno como Ferrer Guardia, el maestro excelso, tuvo el tino de marcar los derroteros que se deberían seguir para ver la realización del ensueño.

Todos confiaron en las manifestaciones de individuos ya viciados por una vida de abyecciones. Ferrer Guardia puso la vista en la niñez, en la niñez

huérfana de prejuicios, dispuesta para recibir las teorías que indican una humanidad mejor organizada, una vida de flores y de felicidad.

Alí está la obra capital de aquel hombre.

Su escuela es el mayor timbre de su gloria.

Ni como pensador, ni como agitador de multitudes, ni como hombre de acción en las barricadas, ni como escritor de talento, realizó una obra tan grande como la que llevó a cabo en su carácter de maestro, porque así marcó el camino de la regeneración.

La escuela oficial y la escuela clerical se desarrollaron en España y en todo el mundo, como una arma de la burguesía y del gobierno. Son estas instituciones netamente fanatizadoras. La primera inculca el fanatismo de los prejuicios oficiales; la segunda, el de los místicos. Ambas se completan en su labor de obscurecer las inteligencias.

Ferrer Guardia levantó frente a estas instituciones de obscurantismo, la Escuela de la razón, la Escuela de la libertad, en una palabra, la Escuela Moderna, carente de prejuicios y de fanatismo.

La labor desarrollada en su corto tiempo de vida fue enorme; la burguesía tembló; el gobierno, herido en su fibra más sensible, se aprestó para ahogar aquella fuerza nueva que se manifestaba, y Ferrer Guardia, el maestro que enseñaba en sus aulas la razón, fue sacrificado.

Su cuerpo cayó en los fosos de Montjuich acerbillado por balas asesinas; asesinaron el cuerpo, pero el genio, como todos, perduró, y lo que ayer parecía la justicia del gobierno, hoy lo señala el mundo entero como el crimen de la burguesía.

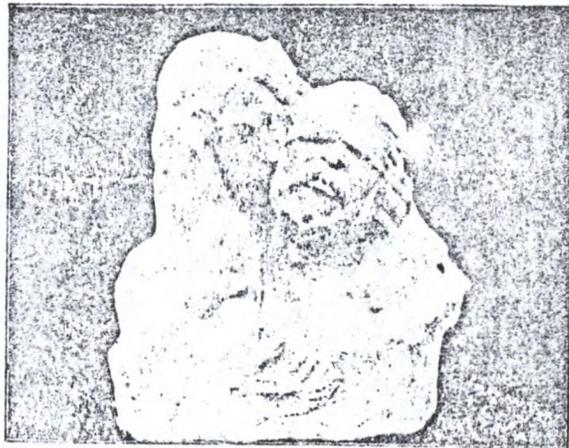
Se creyó destruir la obra asesinando al individuo, y hoy la obra se alza más grande, enormemente grande.

Tu sangre, oh maestro, fecundó la simiente de la libertad.

La Escuela Moderna se abre paso; el mundo marcha hacia el porvenir.

Tus asesinos expiarán su crimen; la justicia se abrirá paso en el mundo.

SIVIO.



Obra del Escultor Dorre, que representa a Ferrer en el momento de la ejecución, sostenido por su hija Trinidad

Como cultivadores del ideal libertario, dedicamos esta edición de NUESTRA PALABRA a la recordación del sacrificio de que fue víctima Francisco Ferrer Guardia en Barcelona, el 13 de octubre de 1909, por la gran significación que entraña para la contienda que sostiene el proletariado mundial contra la tiranía aborrecible del capitalismo, contra la tiranía sanguiñaria de los gobiernos, contra la tiranía moral de las religiones.

Las ideas manifiestan que sustentan la Confederación General de Trabajadores, ideas que sintetizan la aspiración de los hombres rebeldes de todos los países, serán una realidad cuando la batalla socialista contra las fuerzas enemigas actuales se complemente con la implantación de Escuelas Modernas. Las generaciones futuras tendrán su vía, en de orientación depuradora en la educación de nuestros hijos, más que en la obra que nosotros desarrollamos, viciado por el ambiente de abyección y de prejuicio.

La Federación de Tranviarios, que se halla en momentos de prueba por la acción de mentalidades obtusas ocluidas por el monstruo totemo que llamo a Ferrer al coloso de Montjuich, levanta su voz, impetosa y decidida, para decir que se alinea con los que seculares en su tiempo la obra del mártir, que fueron mártires veraces como Filipo Reda, y Anselmo Lomana, y que a guisa laborando, a pesar de todos los peligros, en esta tierra de luchas incipientes, por el ideal humano que vibra en la conciencia racionalista.

Francisco Ferrer Guardia

Asesinado en los fosos de Montjuich, no fue el REBELDE que en un nuevo Golgota redimió al género humano lavando con su sangre los pecados del mundo.

No fue el CAUDILLO conquistador de nuevos mundos que cifrara su felicidad y la de sus legiones sobre el dolor de los vencidos.

No fue el REFORMADOR que, rompiendo las tablas de la ley, escribiera el artículo de una carta magna para imponerla a un pueblo, sometiendo a sus absurdos dictados.

No fue el LIBER oportunista que organizara multitudes apinadas de proletarios irresponsables, halagándolas con promesas revolucionarias para servirse de ellas como de liebre andamaje para su encumbramiento.

Su obra consistió en levantar los cimientos de una pedagogía que habrá de libertar al mundo del prejuicio de la mentira y la falsedad, sustentadas en las filosofías sofisticadas de la Iglesia y los convencionalismos. Por eso fue asesinado.

La Iglesia, la terrible expoliadora, la detentadora de todos los derechos, la autora de todas las degeneraciones y vilezas, cuya fuerza y poderío radica en el dominio moral que ejerce y ha ejercido durante largos siglos sobre la progenie humana, educándola a su conveniencia, apoderándose de ella desde la cuna al cementerio, no podía consentir que ante su falsa escuela se levantara la escuela VERDAD y puso en juego todas sus maquinaciones para que el hombre sostenedor del racionalismo desapareciera.

El Estado, que a su vez fonda su existencia en la ignorancia de los hombres o en el saber inculcado en sus escuelas, venase amenazado de muerte repentina con la implantación de la Escuela Moderna, y por eso, en nombre de todas las instituciones sociales, consumó el crimen.

Desde ese día el nombre de Ferrer y el de su Escuela se desparanaron por todos los ámbitos del planeta y en los postulados de las agrupaciones obreras figura la Escuela Racionalista como el promotor al punto de mira de la organización.

Aunque, en efecto, la Escuela Moderna será la dinámica de la incierta lucha por la libertad, puesto que ella generará la conciencia de clase, muy pocas han sido las Escuelas fundadas y éstas fueron casi siempre clausuradas al día siguiente de su inauguración. En este país de las matificaciones ni siquiera se ha intentado tal cosa, no obstante que hasta el más humilde obrero sabe pronunciar la palabra Racionalismo.

Muy pocos, en comparación con lo mucho que de Ferrer se habla, son los que en el mundo entero se han preocupado y esforzado por seguir la tarea del maestro; pero muy muchos los histriones que se lanzan por los campos, las fábricas y talleres predicando la buena nueva, fundando centros obreros de educación supeditados al patrocinio de cualquier gobernador y sujetos al programa oficial, sin que entre los libros de texto figure, siquiera por cumplir en detalle las apariencias, ningún libro de los publicados para tal objeto.

No hay propagandistas del agrarismo o del socialismo que no lleven en lo moral el nombre de Ferrer y de su Escuela y que no implanten en el mas apartado rancho un escondrijo de enseñar a mal leer y peor escribir, dotándolo de "La Moral de Zantacois", la Instrucción Cívica de Chavez y la Historia Patria del mas barato de los escribidores, y como joya de gran valer, la Constitución querefana, quebrantando perversamente los fines del racionalismo, burlando miserablemente los propósitos del fundador, y perpetuando la triste condición del hombre que se inclina reverente y temeroso ante su omnipotente y cruel creador, que se signa cuando siente la necesidad de amar, se masturba ante el imperioso deseo de una satisfacción fisiológica, implora resignación cuando le acosa el ansia de rebelarse y docilmente se hace conducir a la matanza en defensa de la patria.

FERRER no es un héroe, no es un benemérito, no es un santo; por eso no necesita altares, ni coronas, ni incensos; lo que su sangre reclama son Escuelas de Educación Racionalista.

MONTJUICH, CASTILLO DE CRIMENES SALVAJES

Montjuich abismable que entre tus torres pareadas encerraste tanta alma rebelde, si tus muros hablaran harían enmudecer a la humanidad, escuchando tantos y tan horrendos crímenes que fueron cometidos dentro de tu fatídico recinto. ¡Bastante fortaleza que por su aspecto hace comprender al hombre toda su leyenda (¡cabra! Con sólo mirar el penacho donde se yergue con aire imperativo, parece sentirse todo lo que en su interior encierra ese matadero humano.

Tal gesto de justicia por parte del pueblo, todo acto de rebeldía tiene como epílogo Montjuich; es el yunque donde se ha de torturar a todo el que grite, a todo el que proteste contra tanta tiranía. Dentro de aquellos subterráneos es donde se amasa al rebelde, al «hombre del desorden», como dicen los burgueses, y un día tras otro aquellas puertas tragan víctimas sin cesar.

Salir... ¡cuán pocos salen!... Y aquel que llega a salir de ese castillo maldito, miserable!... ¡no ha de servir en el mundo más que para arrastrar su dolor, su afrenta! Su cuerpo, torturado por tanto tormento, será el reflejo, la demostración del hecho salvaje a que ha sido sometido; el espectro que irá exhibiendo ante el mundo a sus propios victimarios, será la demostración continua de los brutales atentados que dentro se cometen.

Pálidos, demerados, con los ojos hundidos en las órbitas, con los brazos caídos, encorvados hacia la tierra, prontos a rendirle su tributo, vienen de continuo arrastrarse por las ramblas, enaravadas de bravos luchadores que algún día entraron por las puertas de Montjuich erguidos, rebosantes de salud y de vida.

A pesar de tanto crimen, el Barcelona rebelde sigue en pie, sigue firme. Cada injusticia es un átomo más de indignación que viene a poseer en los pechos de los proletarios, fortaleciendo más, cada día que pasa, las ansias de liberación que tanto ama el país.

Considerando los efectos de las grandes tiranías, Montjuich es tan revolucionario como los obreros. Tal parece que fue hecho para templar las fibras del país; la burguesía no es capaz de comprender que en vez de servir para humillar a los pueblos con sus estupefactos crímenes, sirve para indignarlos y acelerarlos a cumplir su misión, misión hermosa y sublime por la que el país lucha y sufre tanto, dando su sangre, su vida, todo cuanto él tiene, por llegar a ser libre!

Pelo anarquista y sindicalista de significación ha permitido en el Montjuich misterioso. Allí cayó Pallás y los demás compañeros que sirvieron

de blanco a la rancia burguesía de España. Crimen que se conserva intacto en la mente del proletariado.

¿Qué se podrá decir, que crea la mente humana, tocante a los medios salvajes que fueron sometidos aquellos camaradas, para que de sus labios saliera la confesión que los tiranos querían imponerles, y así tener víctimas con quien justificar su campaña terrorista?

Sería largo de enumerar, bastante se ha dicho, a pesar del misterio con que fueron asesinados nuestros hermanos de cadena.

En fechas recientes, hace catorce años, el 13 de octubre, días después de la semana trágica, en la que se masacró al pueblo de Barcelona a todo placer, por negarse a ir al matadero de Marruecos, en ese fatídico día cayó una víctima más: el gran pedagogo Francisco Ferrer.

Era el momento más propicio para asesinarlo, las energías del pueblo estaban agotadas con tanta víctima sacrificada, las ramblas estaban guardadas por los cañones, el estado de sitio se había declarado en toda España, y con todas estas precauciones fue fusilado el fundador de la Escuela Moderna.

Desde aquella fecha la burguesía española no descansa un solo momento. Sin cesar viene sacrificando víctimas libertarias. Son las últimas convulsiones que da el régimen capitalista en sus ansias por revivir.

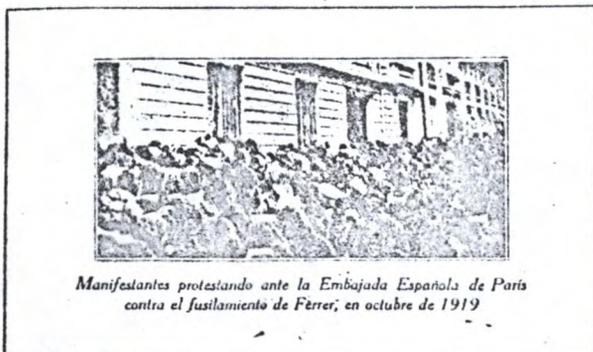
¡Oh, Montjuich! Ya tarda la piqueta moleadora que haga saltar sobre tu mole inmensa los golpes finales de tu existencia; caerán tus muros, desaparecerán tus máquinas de tormento, como también desaparecerá la canalla dorada al gesto destructor de los patrios rebeldes.

ASTORIO RODRIGUEZ.

Cruel Dilema

Vida miserable esta, en el sufrimiento, fermento de egoísmo, atónito y carente a su bien propio, sin caer en el ajeno en lo más mínimo! Uno gana el sustento trabajando, y mal vive, o vegeta, mejor dicho, en el efecto de la adversa circunstancia, el efecto de la falta de previsión y sobre trabajo, y penas, y amarguras, llegando del dolor al porfín. No espere, no, que nadie le socorra; mostrará como un perro, sin auxilio, y si, al fin, irritado, se rebela, le pegará los ojos de cuatro tiros.

S. REYES Y MENDOZA.



Manifestantes protestando ante la Embajada Española de París contra el fusilamiento de Ferrer, en octubre de 1919

¡Viva la Escuela Moderna!

Hoy hace catorce años del asesinato de Francisco Ferrer y Guardia, cometido en los fosos del Castillo de Montjuich al amanecer del 13 de octubre.

Los que en aquella fecha nos hallábamos en Barcelona y seguimos de cerca los acontecimientos registrados del 27 de julio al 3 de agosto, sabemos que la participación que tomó Ferrer en las luchas de aquellos días no era tan activa que ameritase el asesinato de que fue víctima.

Durante el proceso que se le instruyó no hubo ninguna prueba que justificase claramente su actuación en la «Semana Trágica». No obstante, se le fusiló.

En cambio, habiendo pruebas irrefutables de que Zardo Olivares, un politicastro que se decía republicano y que fue sorprendido por el objetivo de una cámara fotográfica, perteneciente a la policía reservada, de pie en una tarrecita y repartiendo armas al pueblo, le fue conmutada la pena de muerte por la de cadena perpetua, y más tarde, con motivo de una manifestación, se le pasó en libertad.

Francisco Ferrer fue asesinado vilmente, jugando importante papel en aquel asesinato los reaccionarios catalanes. El clero, el capitalismo y la burguesía vieron una oportunidad para que se de en medio al director de la Escuela Moderna de Barcelona, y Maute y La Cirva fueron los verdugos, ayudados por Alfonso XIII.

Por grande fue el error de aquellos que, desde la reacción, al creyeron que matando al hombre mataban la idea.

Las bellas palabras de Ferrer, ya en los fosos del Castillo Maldito y antes de que los mataran a balazos, fue su gran legado: ¡Viva la Escuela Moderna! ¡Viva la idea que vibra en el corazón de los que seguimos de cerca la obra pedagógica del maestro!

Nada más a propósito para ser dicho por Ferrer al pie del castillo, aquel grito: ¡Viva la idea que vibra en el corazón de los que seguimos de cerca la obra pedagógica del maestro!

La Escuela Moderna fue clausurada, pero antes los sicarios del gobernador de Barcelona destruyeron cuanto había en ella para la enseñanza de sus alumnos y alumnas; creyeron así haber hecho desaparecer de raíz la labor de aquel hombre, pero quedaron los libros, y más que los libros, quedaron aquellas muchachas y muchachos que ya llevaban impreso en su alma el sello racionalista de la Escuela Moderna. Esa era la semilla lanzada por Ferrer, semilla que con el tiempo había de crecer y desarrollarse, puesto el pensamiento en la idea de aquel hombre sereno hasta el último momento de su vida; alto ante los fusiles homicidas que apuntaban sobre su pecho, como si aquellas balas que lo destruyeron fueran la fábrica que la España negra ponía al pie de una sentencia de muerte dictada por la espada y la cruz, símbolo de la España decadente.

Hoy, al recordar aquella fecha luctuosa, e impulsados por nuestras convicciones gritamos con todo nuestro aliento: ¡Viva la Escuela Moderna!

MARICEL.

LA ESCUELA RACIONALISTA

La infame clerical, torpe y pignua, se unió a la monarquía con arrogancia. Para destruir al creador, con ansia de matar lo que alienta y lo que crea.

Escucha, quiso desvirtuar la idea matando al pensador, en su ignorancia. Sin pensar que la flor deja fragancia, y la sangre del mártir no se orca.

El hombre sucumbió como materia. Expuesta a la muerte y la miseria; Pero dejó tras sí germen fecundo.

Muchas veces muriendo se conquista, y por eso la idea racionalista. Es nuevo faro iluminando el mundo.

Octubre de 1923.

UN TRANVIARIO.

Al Maestro Inmortal

Si por medio de la educación del niño, en cuya tierna imaginación la iglesia católica romana ha dejado caer con diabólica intención, una infernal cadena de mentiras, logrando así embrutecer y sumergir al pueblo en el más vergonzoso fanatismo;

si por la forma de enseñar al niño han llegado los gobiernos a infundir en la conciencia de los pueblos el funesto prejuicio de la patria, -prejuicio que ha ocasionado a la humanidad las contiendas más brutales que la historia registra, así como el inhumano predominio de una casta sobre el resto de los hombres, predominio que es el germen del crimen, del vicio y la discordia;

si es, pues, por medio del niño como se ha de inculcar a la humanidad cualquier tendencia, razón mil veces tuvo el compañero Francisco Ferrer Guardia al proclamar la enseñanza racionalista como único sistema para llevar a la mente de los pueblos la concepción clara de la verdad, así como para extirpar tantos y tan arraigados prejuicios, causa fundamental de la profunda ignorancia y el vergonzoso fanatismo.

Jesús MENDEZ.

Ferrer Guardia, como todos los hombres de corazón, sucumbió bajo el peso de la ignominia capitalista y clerical.

Murió, sí, pero sus ideas quedarán grabadas en el corazón de todos los oprimidos, de todos los explotados.

La consecución del triunfo de estas ideas, será la completa felicidad humana.

VÍCTOR PEDRAZA.

¡Quieres, compañero, contribuir con tu esfuerzo a la realización de un grande y bello ideal!

Desarrolla todas tus actividades en el sentido de llevar a la práctica el fundamento de la Escuela Racionalista.

Tu conciencia estará satisfecha por haber cumplido con un deber.

TRINIDAD RODRIGUEZ.

Los hijos de los trabajadores, empapados en las nobles enseñanzas del ilustre fundador de la Escuela Moderna, recordarán con cariño su nombre y serán decididos sostenedores del ideal libertario.

José T. GAONA.

Compañeros, si queremos honrar la memoria de Ferrer Guardia, imitemos su ejemplo. ¡Cómo! Conviertiendo nuestros hogares en escuelas racionalistas e inculcando a nuestros hijos las ideas del maestro.

Formemos al hombre de mañana iniciándolo en la realidad de la vida.

ALFONSO C. BRETON.

¡Oh, Ferrer, quién tuviera, como tú, la suerte de morir en aras de una idea que habrá de salvar a la humanidad!

AURELIO RANGEL.

Ferrer Guardia supo luchar, cual Espartaco de la idea, con las armas de la razón, la verdad y la moral, y conmovió el poder de los tiranos con la luz de su inteligencia, a fin de sentar las bases de una sociedad sin leyes y sin dogmas religiosos.

ADOLFO GUADARRAMA.

La Escuela Moderna es un foco alimentado por la corriente de la idea, el cual tendrá que dar luz a los cerebros oscurecidos por las mentiras convencionales.

José L. CHAVEZ.

En todos los tiempos, en todas las épocas y en todas las edades, han surgido grandes hombres, grandes por su capacidad intelectual, grandes también por sus dotes morales; pero pocos han desollado por poseer ambas cualidades.

Un hombre de quien puede decirse que sí las poseyó y que su vida la dedicó al cultivo de la inteligencia de la niñez sobre bases racionalistas, fue Francisco Ferrer Guardia, el noble fundador de la Escuela Moderna, víctima inmolada en aras de la verdad, por el retardatario y déspota gobierno español, con beneficio de los conspiradores del mundo entero.

Trece de octubre, fecha grabada con la sangre generosa de ese mártir en los anales de la historia evolutiva de la humanidad; trece de octubre, fecha luctuosa para aquellos seres amantes de la razón y que por ella han combatido; fecha en la que los hombres libres de la tierra consagran un recuerdo a la memoria del nuestro asesinado.

HUMBERTO OREA SALINAS.



Miña de protesta en Roma por el fusilamiento de Ferrer. Los obreros se dedicaron en huelga para celebrar este acto el día 15 de octubre, y el comercio cerró sus puertas.

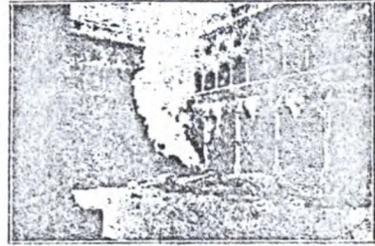
LA DESTRUCCION DE IGLESIAS Y CONVENTOS EN BARCELONA



Interior de la iglesia de Horta



Interior de la iglesia del Carmen (Jerónimas)



Cloistero del Sagrado Corazón

Un horizonte incendiado, vomitando tintes cárdenos, se diría volcanes grandiosos arrojando sus entrañas ardientes de lavas y de rabias;

los cielos lívidos, esculpiendo en sus palideces de desastre los tintos de horror;

colosos formidables, claustros inmemoriales, asilos de mitos y de pillos, envueltos en sudarios de púrpura y de fuego;

nidos negros, muy negros, muy horribles, desquiciándose en los abismos de la justicia por tanto tiempo vapuleada, y cayendo bajo la caricia de manos vengatrices que supieron demoler con el poder inmenso de las olas de lumbre, los cimientos nauseabundos de los claustros moféticos y oscuros; olas rojas, de un rojo de escarlata, intrudiendo vorazmente los antes centros de doloración y de plegaria;

los asilos conventuales, refugios de la estafa y la mentira vencidos por las llamas, sin que la grandeza portentosa de los dioses impidiera la consumación de algo sagrado;

si, de algo sagrado, como la muerte de esos centros de barbarie y de error, que por tanto tiempo han existido como una maldición de la humanidad, ensimándole tantos dolores al ir imponiendo sus dogmas y sus prejuicios, con los martirios de los Torquemada en la Inquisición;

si, de algo sagrado, porque con ello protestan por no querer formar rebaños asesinos, que con enriedad de lobos voraces, se lanzaran inconscientes y fatales a la exterminación de los parias de otras tierras que no hablan cometido otro crimen que no ser siervos de su manada, ser los siervos de otros señores;

y protestaron por el crimen de que se les quería hacer cómplices; protestaron por no querer teñir sus manos de callos y de arrugas en la sangre de los parias de Marruecos;

protestaron por el salvajismo del César ebrio de sangre... pidiendo sangre y pidiendo feudos... pidiendo

do sangre... mucha sangre, en holocausto a su trono... pidiendo sangre... mucha sangre, para apaciguar un tanto su fiebre asesina de criminal real;

porque el César en demencia pedía sangre... mucha sangre convocándolo a guerra;

porque el César soñaba con las visiones de la muerte y la perspectiva del botín y del pillaje, intentando lanzar sus huestes proletarias a la conquista de feudos extranjeros para acrecentar los límites de su poderío;

para protestar por la guerra que se les imponía en nombre de la patria, en nombre de su dios, en nombre de su señor y su deber.

...

Y el pueblo español, el proletariado

rebelde, quema más de cincuenta iglesias y conventos, desobediendo a su augusto miserable: ALFONSO XIII, por defender los derechos de la gleba; y el fuego fue el arma que esgrimieron contra la insolencia del amo coronado....

...el fuego purifica con sus caricias de destrucción y de muerte la cuna del crimen inquisidor... purifica y defiende millares de seres desvalidos y hambrientos que no tenían mas derecho que inclinarse y obedecer.

Y el fuego, puro como siempre, vengó el crimen amparando el dolor.

Y el fuego da la vida engendrando la muerte, da la vida impidiendo la guerra... destruyendo....

AURELIA RODRIGUEZ.

Cuáles Fueron los Inmuebles que Ardieron en la "Semana Trágica"

La mano justiciera del pueblo de Barcelona incendió, en julio de 1909, los siguientes edificios:

Convento y templo de las Adoratrices (calle de Casanovas, 67).

Capilla de Marets (calle de Carders).

Convento de Religiosas Concepcionistas (calle de Valencia, 252).

Iglesia parroquial de San Pedro de las Pallas.

Iglesia y convento de Nuestra Señora de la Ayuda, de Padres Capuchinos (calle Baja de San Pedro, 16 y 18).

Iglesia de los Agonizantes, de Padres Camilos (Baja de San Pedro, 33).

Iglesia parroquial de San Cucufate.

Iglesia de San Antonio Abad y Colegio de las Escuelas Pías (San Antonio Abad, 63, y Ronda de San Pablo, del 36 al 60).

Iglesia parroquial de San Pablo.

Convento e iglesia de San Vicente de Paul (Provenza, 210).

Iglesia y convento de Jerónimas (San Antonio Abad, 8).

Convento de las Siervas de María (Universidad, número 16).

Convento e iglesia de Religiosas Arrepentidas (Aragón, 121).

Templo y convento de Valldoncella.

Iglesia y convento de las Magdalenas (Muntaner, 83).

Iglesia y residencia de los Misioneros del Corazón de Jesús (Rosellón, 173 y 175).

Hermanas de la Caridad de San Vicente de Paul (Granja Experimental, 11).

Instituto Salesiano de la calle Florida Blanca.

Convento de «Hermanitas de la Anunciación» (Tapiolas, 11, bajos).

Convento de Hermanas de la Doctrina Cristiana (barrieta de Sarriá).

Convento de Religiosas de Loreto (barrieta de Sarriá).

Convento de Religiosas del Niño Jesús (San Carlos, distrito 7º).

Convento de Carmelitas de la calle de San Francisco, del mismo distrito.

Iglesia y convento de Padres del Oratorio de San Felipe Neri, de Gracia (calle del Sol, 8).

Convento de Religiosas Carmelitas, de la calle del Angel.

Iglesia y convento de Padres de la Sagrada Familia (San Andrés de Palomar).

Iglesia parroquial de San Andrés de Palomar.

Iglesia y convento de Hermanas Maristas, de la citada barriada.

Convento de las Religiosas de Jesús María, sito en el paseo de Santa Eulalia.

Convento e iglesia de las Madres Escolapias (calle de Juan Peguera, 42, San Martí).

Iglesia de Santa María, del Clot.

Iglesia de Santa María, del Taulat.

Iglesia de San Juan de Gracia.

Iglesia de San Joaquín.

Iglesia parroquial de Horta.

Iglesia, centro y escuelas de San Pedro Pescador (de la barriada de Pekín).

Iglesia y convento de los Misioneros y convento de Maristas, del Guinardó.

Convento de Terciarias Dominicas, de Horta (Rambla de Cortada, 10).

Iglesia y convento de las Rentas de Santo Domingo (Roger de Flor, 220 y 222).

Sala de Asilo de la calle de Aldana, a cargo de «Hermanitas de la Caridad».

Centro Católico de la calle de Tapiolas (Pueblo Seco).

Sociedad Católica de San Pedro Claver (en la Sagrera).

Iglesia y residencia de Padres Franciscanos, de la calle de Santaló (San Gervasio), y algunos otros edificios.

Se intentó pegar fuego en las parroquias de Santa María del Mar, Los Angeles, San Francisco de Paula, convento e iglesia de Religiosas de Montesión, residencia de Jesuitas de la calle de Caspe, Seminario Conciliar, templo expiatorio de la Sagrada Familia y algún otro.

COMUNISMO Y ANARQUIA

Se nos pregunta: «¿El comunismo es practicable? ¿Tendremos suficientes productos para dejar a cada uno el derecho de tomarlos a su voluntad, sin reclamar a los individuos más trabajo que aquel que ellos quieran dar?» A eso responderemos: «Sí, ciertamente se podrá aplicar este principio: Dé cada uno y a cada uno según su voluntad, porque en la sociedad futura la producción será tan abundante que no habrá ninguna necesidad de limitar consumo ni de reclamar de los hombres más trabajo que el que ellos quieran dar.»

Este inmenso aumento de producción, del cual nadie en la actualidad puede formarse una idea exacta, se le puede vislumbrar examinando la causa que lo provoca. Estas causas pueden reducirse a tres principales:

Primera: La armonía de la cooperación en los diversos ramos de la actividad humana, sustituida la lucha actual, que se verifica mediante la concurrencia.

Segunda: La introducción inmensamente grande de máquinas de todas clases.

Tercera: La economía considerable de las fuerzas de trabajo, de los instrumentos del trabajo y de las primeras materias, realizadas con la supresión de la producción de los objetos perjudiciales o inútiles.

La concurrencia, la lucha, es uno de los principios fundamentales de la producción capitalista, que tiene por divisa: *Mors tua, vita mea* (tu muerte es mi vida). La ruina del uno constituye la fortuna del otro; y esta lucha encarnada se hace de nación a nación, de región a región, de individuo a individuo, así entre capitalistas como entre operarios. Es una guerra a muerte, un verdadero combate bajo todos los aspectos: cuerpo a cuerpo, en grupos, en escuadrones, en regimientos o en cuerpos de ejército. Un obrero halla trabajo donde otro lo pierde; una industria florece y se desarrolla mientras otra se arruina y perece.

Ahora bien, en la sociedad futura este principio individualista de la producción capitalista, cada cual para sí y contra todos y todos contra uno, sustituido por el verdadero principio de solidaridad humana, «uno para todos y todos para uno», ¿qué inmenso cambio no se habrá obtenido en los resultados de la producción! Imagínese cuál será el aumento de la producción cuando el hombre, lejos de tener que luchar contra sus semejantes, se vea ayudado por los demás, considerándolos no como enemigos sino como colaboradores!

Si el trabajo colectivo de diez hombres da resultados imposibles para un hombre solo, ¿cuán grandes no serán los resultados obtenidos con la coope-

ración de todos los hombres, quienes se ven obligados hoy a trabajar uno contra otros! ¿Y las máquinas! La aparición de este potente auxiliar del trabajo, tan importante como parece hoy, es un grano de anís en comparación de lo que será en el mundo del porvenir.

En la actualidad la máquina halla a menudo un obstáculo en la ignorancia capitalista, pero más a menudo aún en sus intereses; ¡cuántas máquinas permanecen hoy inactivas, únicamente porque no producen un beneficio inmediato al capitalista! ¿No vemos, acaso, a las compañías mineras, por una criminal avaricia, negarse a proveer a los trabajadores de todos los aparatos de seguridad para descender a los pozos. Cuántos descubrimientos, cuántas aplicaciones de la ciencia permanecen inactivas porque no producen suficientes ganancias al capitalista! El mismo trabajador es en la actualidad el enemigo de las máquinas, porque le disputan el salario, le expulsan de la fábrica, le lanzan a la desesperación, ¡a la muerte!... Por el contrario, ¡qué inmensa fuerza recibirá el hombre con auxilio tan poderoso, cuando en vez de ser esclavo de la máquina, sea su aliado y director, trabajando para su bienestar.

Conviene también tener en cuenta la inmensa economía que resultará de estos elementos de trabajo: la fuerza, los instrumentos y la materia, los cua-

les se hallan hoy horriblemente empleados, ya que se dedican a la producción de cosas absolutamente inútiles, cuando no perjudiciales a la humanidad.

¿Cuántos trabajadores, cuánta primera materia e instrumentos del trabajo no son empleados hoy entre los ejércitos y escuadras, en la construcción de fortalezas, buques de combate, cañones y todo un arsenal de armas ofensivas y defensivas! ¿Cuánta no es también la fuerza usada en la producción de los objetos de lujo y que verdaderamente sólo sirven para satisfacer necesidades de vanidad y de corrupción!

Y cuando todas estas fuerzas, toda esta primera materia, todos estos instrumentos del trabajo sean empleados en la industria útil, en la agricultura, en la navegación y en las comunicaciones, ¡qué prodigioso aumento de producción no veremos surgir!

Sí, el comunismo es aplicable; se podrá permitir que todo el mundo tome a voluntad cuanto necesite, porque habrá suficientes productos para todos, y no habrá necesidad de exigir de nadie más trabajo que el que humanamente quiera o pueda dar. Y gracias a esta abundancia, el trabajo perderá el carácter de ignominia que hoy tiene, y ofrecerá el atractivo de una necesidad moral y física, como la de estudiar y vivir con la naturaleza.

CARLOS CAFEIRO.

PRIMER EVANGELIO

A Paul 'Detmeé

(Versión de Raziel Cabildo)

¡Hermanos, en verdad, es preciso vivir!
 Ahí la vida está como una dulce fruta;
 Plenamente moríamos su carne embriagadora.
 Hermanos, en verdad, ¡DEBEMOS SER FELICES!

¡Hermanos que amofñajan las sinitas de la Muerte!
 Hermanos, rojos, negros, del fondo de las minas,
 Hermanos, ésta es la canción de luz y oro...
 Asébetel y que vuestro corazón se ilumine.

Hermanos que curváis los dorsos en las fraguas,
 Lomos despedazados, brazos de fortaleza,
 A los que marchitáis la belleza del cuerpo,
 Los tiempos han llegado... ¡Erguid vuestras espaldas!

Hermanos vagabundos, míseros que mendigan
 Migajas de pan seco a la puerta del rico,
 Los tiempos han llegado; robad el pan mejor
 Y morded la corteza dorada plenamente!

Y también mis hermanas, hijas de la buhardilla,
 Que soportáis la brama sin amor del burgués,
 Salid esta mañana de mayo; que los júbilos
 del vivir os inunden ¡al fin! los corazones...

¡Mis hermanos, venid! En toda enervada
 De Misericordia y de Mal hacemos la cosecha
 De ojos sombríos, vientres huecos, de corazones...
 Mis hermanos, de pie! ¡Es la revolución!

André COLOMER.

Del Libro en Preparación "Filosofía y Doctrina"

La creencia es fuerza de los impotentes, que necesitan del apoyo de algo, aunque ese algo sea una quimera.

La rival más terrible de la Libertad es la gloria semidivina que tanto pintan los pastores, haciendo creer a su rebaño en una dicha eterna mientras se le tiene en el infierno de la explotación, del hambre y la miseria.

De todos los crótoles rastrosos de la iglesia, no se qué despreciar más: la imbecilidad portentosa de los unos, o la mayúscula ruindad de los otros; unos con su céreo microscópico suelen mascarlar nauseabundamente la divinidad, los otros, aunque no creen en el divino absurdo, saben sacar de él excelente partido entre las masas ignoras y creyentes.

El hombre es el producto del medio que lo engendra, en razón directa con su temperamento.

La fe es el fruto de la creencia; de ahí que todos los creyentes sean fervientes.

¡La rebeldía es un crimen! dicen por doquier, y por ende, todo hombre rebelde es un criminal y un apestado; por rebelde es perseguido y lapidado por todos los retrógrados, por los reaccionarios y las nulidades, y, como apestado sabe contagiar el ambiente que lo circunda; de ahí su valor dos veces grande, dos veces noble, dos veces justo.

Todas las religiones hacen su pacto infernal con la ignorancia y por medio de un aniquilamiento progresivo y sistemático logran hacer esos inmensos rebaños de creyentes, dispuestos a ser las bestias esclavas de la explotación.

¡Por qué se empuñan tanto las religiones en mutilar el pensamiento, sembrando la fe!
 ¡es que la fe es la amparadora de todas las mentiras!

Casi siempre se habla de la debilidad de la mujer, no conociendo que ella emana de lo único noble que hay en ella, y es el amor.

El principal fin de todas las religiones es: enervar los cerebros de los hombres, cortarles el pensamiento, la razón, hacerlos contrahechos, miserables, reduciéndolos al mayor grado de imbecilidad, como principio fundamental de toda esclavitud... que ya siendo mansos, ponerles la silla y los aparejos es lo de menos.

El hombre que no cree en nada, piensa en todo. El hombre que cree en todo, no piensa en nada. He ahí los pensadores y los imbéciles.

AURELIA RODRIGUEZ.

Cómo fue Aprehendido el Iniciador de la Escuela Moderna

Barcelona estaba pacificada oficialmente, pero aunque el orden era perfecto, la zozobra y el desasosiego que reinaba en todas las clases sociales era visible. Las continuas prisiones y destierros, producto de anónimas delaciones que diezmaban la clase obrera arbitrariamente, más parecía una sistemática persecución de ideas que una represión justa y equitativa. Esta política, cada vez más acentuada por los gobernantes conservadores, no era la más adecuada para llevar la tranquilidad al vecindario de Barcelona. La población seguía vigilada por fuerzas de la guardia civil y de orden público, arma al brazo; y aunque las tropas se habían retirado a los cuarteles, la presencia de tanto aparato belicoso daba a entender que las medidas severas adoptadas producían un efecto contraproducente.

La prensa de la región, amoralizada por la censura, no podía hacerse oír de los atropellos autoritarios que se fueron dando a conocer, con energícas protestas, por los periódicos republicanos y liberales del resto de España, acentuando con este motivo la ruida oposición al gobierno titulado de reaccionario.

Desde que hubieron pasado los días de la revolución, el somatén de Alella, pueblo situado a 13 kilómetros de Barcelona, en cumplimiento de órdenes recibidas, ejercía extremada vigilancia. Todas las noches prestaban servicio tres parejas, una encargada del caso de la población, otra del punto conocido con el nombre de «Coma clara» y otra del núcleo denominado «Coma fosca».

A las 12 y cuarto de la madrugada del día 1º de septiembre de 1901, rondaban por el casco de la población los individuos del somatén Rosendo Colomer, Jaime Fló (alcaide del Ayuntamiento) y Joaquín Alomá (sereno). Divisaron a lo lejos un sujeto que procedía del punto llamado «La creu de pedra» y resolvieron alcanzarle. Siguiéndole al llegar junto a la casa del diputado Ruiz y Torres, le dieron el salto y el sujeto en cuestión se detuvo, contestando las preguntas que se le dirigieron. Logró proseguir su camino.

Entonces el sereno Joaquín Alomá fue a dar aviso a las demás parejas de vigilancia, y poco después de la una volvió a aparecer el mismo individuo a la fuerza del somatén que se hallaba apostada en la «Coma clara», a un kilómetro de la población en el balcón de la carretera de Granders que hay frente a una casa de campo

llamada «can Jonch». Compañón decía fuerza el cabo del somatén José Colomer y Giralt, el alcaide de Alella y subcabo José Aymar Pais y el individuo Mariano Bernadas.

Diéronle el salto al desconocido caminante y éste contestó en voz no muy fuerte:

—No necesito compañía; gracias.

Volvieronle a dar el salto y otra vez contestó aquí en los mismos términos.

Entonces el cabo del somatén le dijo resueltamente:

—Es que le exigimos se detenga.

Obedeció el que después resultó ser Ferrer Guardia, y puestos ya frente a frente éste y la fuerza del somatén, le exigieron que presentara los documentos que acreditaran su personalidad, a cuya exigencia respondió exhibiendo una carta, que examinada a la luz de una bujía, resultó que estaba escrita en idioma extranjero.

—No es eso lo que le pedimos; sus documentos es lo que ha de enseñarnos.

Confesó que no los traía.

—Nosotros tenemos orden de detener a los que carecen de documentos.

En aquellos momentos los individuos del somatén creyeron ya que se encontraban delante del mismísimo Ferrer en persona y decidieron no soltar la presa.

El cabo preguntó al detenido si conocía a alguna persona de la población, a lo cual contestó afirmativamente, aunque dijo no acordarse de su nombre.

Designado Mariano Bernadas para hablar aparte con Ferrer, se separaron unos pasos y hablaron los dos breves momentos. La persona indicada fue el vecino Ginés Nirrell, de quien ya se sabía en Alella que era amigo del fundador de la Escuela Moderna, no por concomitancia de ideas, sino por conocerse ambos desde la infancia.

Bernadas se trasladó al domicilio de Ginés Nirrell; hizole levantar de la cama, y le dijo:

—Venid, que hemos detenido a Ferrer y os reclama.

El interpelado, desde la ventana de su casa, contestó:

—Si lo habéis detenido, presentadlo, que será un honor para el somatén. Y el buen hombre volvióse tranquilamente a la cama.

Regresado Bernadas a la carretera, dio cuenta al cabo del somatén del resultado de la diligencia practicada, y entonces fue conducido Ferrer, convenientemente atado, a la Casa Con-

sistorial, en cuyo salón de sesiones se le dirigió en varias preguntas.

Ferrer, viendo que era inútil toda negativa, confesó de plano que efectivamente era el Francisco Ferrer Guardia, a quien habían reconocido.

Dos parejas del somatén quedaron custodiándole toda la noche.

Al ser registrado el detenido, no se le encontró más arma que un cortaplumas. Llevaba, además, una cartera con la carta antes mencionada, escrita en idioma que no conocieron cuantos aquella madrugada la examinaron.

Ferrer, en el momento de la detención, llevaba una máquina fotográfica instantánea. Vestía un traje de lanilla de color gris ceniza, calzaba botas y cubría su cabeza un sombrero jipijapa.

Francisco Ferrer Guardia era natural del pueblo de Alella. Nació en la casa conocida por «cal Boter». Contaba unos cincuenta y un años de edad.

De dicho pueblo se ausentó a la edad de catorce años. Durante su niñez era muy apocado. Recibió educación religiosa.

En Alella tenía una hermana y un sobrino, con los cuales no se trataba a causa de ser éstos personas de ideas católicas arraigadas e intransigentes. Dijo que fueron los que denunciaron la presencia de Ferrer en Alella.

Ferrer iba completamente afeitado.

A las siete de la mañana del mismo día 1º fue conducido a Barcelona Ferrer Guardia en una tartana de Alella que llaman de Barnils. Custodiábale el cabo del somatén Colomer, el subcabo Aymar y el individuo Bernadas.

Al subir a la tartana en la plaza de la Constitución de Alella, donde había poca gente que contemplaba con viva curiosidad la partida de Ferrer, éste se volvió de cara a la muchedumbre y, descubriéndose, exclamó:

—Pueblo: al hombre que nada ha hecho, nada podrán hacerle. Pronto volveremos a vernos.

Después de las ocho llegó la tartana a Barcelona, y una vez Ferrer en el Gobierno civil, fue entregado a la policía, subiéndole los que le conducían a visitar a Crespo Azorín, gobernador de la provincia, a quien entregaron el oficio, dándole cuenta de la captura.

El gobernador dirigió calurosas frases de elogio al cabo del somatén Colomer, al alcaide Aymar y al individuo Bernadas, los cuales agradecieron la buena acogida que les dispensaba la primera autoridad de la provincia, y manifestaron que se habían limitado a cumplir con su deber.

Crespo Azorín ordenó que el preso fuese conducido a su presencia.

Ferrer subió la escalera del edificio y fue acompañado hasta el despacho del gobernador, sin que se sepa lo que ocurrió en esta entrevista más que lo que oficialmente se dijo. Según parece, Ferrer Guardia dijo que estaba muy tranquilo por no haber tenido participación ninguna en los sucesos que en Barcelona se desarrollaron desde el 27 de julio de 1909.

Ferrer Guardia negóse a manifestar los sitios donde había estado los días de la semana en que tuvieron lugar los últimos sucesos, alegando que su caballerosidad le impedía comprometer a persona alguna.

El gobernador, terminada la entrevista, ordenó que el detenido fuese conducido al gabinete antropométrico.

Convenientemente escoltado y en el coche celular del cuerpo, fue conducido a la Escuela de Policía para que le sacaran la ficha antropométrica.

Surfan próximamente las doce, cuando Ferrer fue conducido desde la Escuela de Policía a la Cárcel Modelo.

El coche celular que lo conducía, para llegar a la cárcel, hizo el trayecto por el Paseo de Colón, Aduana, Salón y Paseo de San Juan hasta la calle de Provenza.

Las fuerzas de policía que custodiaban el coche celular, iban mandadas por el teniente Degorgue.

Ferrer quedó a disposición del comandante de infantería y juez instructor Vicente Llivina, que lo tenía reclamado.

El gobernador civil manifestó la misma noche a los periodistas, que había recibido un telegrama del ministro de la Gobernación en el que le participaba que el Gobierno había determinado premiar a los individuos del somatén que detuvieron a Ferrer, como así se efectuó, otorgándoles cruces honoríficas. Citadas en metálico y magníficos fusiles con ricas incrustaciones.

Después de haber ingresado en la Cárcel Celular el fundador de la Escuela Moderna, fue interrogado por el juez instructor Llivina. La declaración duró más de una hora.

A pesar de si la causa se había de tramitar por el procedimiento ordinario o por el sumarísimo, circularon distintas opiniones.

La autoridad —según el gobernador— conocía hacía tiempo el punto aproximado donde se ocultaba Ferrer Guardia, y por ello, para privarle del mayor número de auxiliares posible, se extrajo a Soledad Villafraña, al

hermano del entonces preso, a los empleados de la Escuela Moderna y, por último, a los dos días, se detuvo y procesó al alcalde de Premiá de Mar y se clausuró la Fraternidad de aquel pueblo, de donde, supone Crespo Azorín, salió de madrugada Ferrer para dirigirse acaso a Granollers, con el objeto de tomar algún tren de la línea de San Juan de las Abadesas, siendo sorprendido por el somatén de Alella.

Los siguientes detalles están copiados de una carta dirigida por un preso a la prensa, que la publicó en octubre:

«Frente a la lentitud con que se llevan algunos procesos, entre ellos el mío —lo cito porque es el que mejor conozco—, en el que, haciendo dos meses que dictaminó el auditor que debía inhibirse la jurisdicción militar, aún no lo ha hecho, el de Ferrer se llevó con una celeridad tal, que, constando de 600 folios y habiendo tantas declaraciones de testigos de fuera de Barcelona, bastaron cuarenta y pico de días: fue detenido el 19 de septiembre y fusilado el 13 de octubre. El sumario llegó a Madrid el 12, y el mismo día fue puesto en capilla.

«Se le tuvo, un mes aproximadamente, en uno de los calabozos subterráneos, en absoluta incomunicación, y los doce días últimos que estuvo en celda ordinaria observé en él una conducta especial y diferente a la de los demás presos, habiendo continuado siempre completamente aislado de todos.

«Al salir a paseo los presos, de veinte en veinte formamos ante las celdas 301, 302, etc., y atravesando la primera celda que está destinada a los vigilantes, y el patio, salimos al corredor que conduce a los pequeños patios mortaja en que pasamos veinte o veinticinco minutos.

«Desde que subieron a Ferrer del subterráneo y lo pusieron en la celda 301 —junto a la cual están siempre los empleados y de la que hubieron de trasladar al que la ocupaba—, nos hicieron formar en frente, ante las 315, 316, etc., y dar vuelta por el centro para venir a tomar el pasillo que conduce a los patios mortaja, del paso, para impedir en absoluto la comunicación de Ferrer con todos los demás.

«La noche última que pasó en la cárcel, habiéndome dicho un empleado que Ferrer comía rancho porque habiéndole embargado todo, incluso el dinero que llevaba en el bolsillo, no disponía de cinco céntimos, le mandé con el ordenanza un papel en el que le ofrecí café, leche, periódicos, etc., etc., principalmente con objeto de que tuviera el consuelo de saber que en la misma galería, había un amigo que lejos de arrojarse, tenía el orgullo de mostrarse como tal —realmente, éramos amigos desde hace años—, pero fue inútil, porque el empleado se negó a darle esta satisfacción.»

LA BELLEZA

Por FRANCISCO FERRER

El concepto de belleza pertenece a lo abstracto.

Lo bello siempre es bello. Pero lo bello no impresiona a todos por igual.

Según el temperamento, según la cultura, según el que nuestra vida se desenvuelva más placida, más satisfecha o más desagradable, así el concepto de belleza en nosotros da una sensación más o menos acentuada, más o menos placentera.

De las sensaciones que recogemos del exterior, aquellas que nos impresionan agradablemente, las que afectan a nuestro organismo dándole bienestar, encanto, plasticidad, son las que forman el concepto de belleza.

Yo defino la belleza como la sensación más agradable que en mi mente forman las encantadoras imágenes que tanto me agradan y me hacen gozar.

El sumum de la belleza yo lo sintetizo en Venus.

¡Venus Afrodita, yo te adoro!
Pero la belleza, su contemplación, su culto, sólo le es permitido a algunos mortales, a aquellos que tienen una sensibilidad exquisita.

Y como la belleza es patrimonio común, es patrimonio de todos, hay que

propagar su adoración para que este concepto se extienda a los proletarios, a fin de que reciban el ansia de conocerla, de cultivarla.

Hay que educar a los obreros y despertar en ellos la sensación de lo bello, de lo hermoso, de lo humano.

Hay que propagar la cultura, el estudio, para que los cuerpos de los obreros —como las flores, animadas por el sol, se abren a la vida—, se abran a las sensaciones psíquicas y gocen esas intimidades que los sensitivos experimentamos ante lo grande, lo bello, lo sublime.

¡Qué puestas de sol, qué amaneceres los que nos han elevado de la tierra, y olvidando sus miserias, nos han hecho permanecer en éxtasis vagando por el mundo del ensueño!

¡Qué deleitación la que nos inunda al contemplar un soberbio panorama en plena naturaleza!

Estas sensaciones, largas, deleitosas, inmatrimales, quisiera yo que las gozaran todos los hombres, porque el hombre que siente la naturaleza, que la admira, no puede ser malo.

¡Y hacen tanta falta los hombres buenos!

PALABRAS DE AYER Y HOY

... Ni el igualitarismo extremo, ni el aristocratismo extremo son verdaderos. La realidad no admite nada extremo; su complejidad infinita repugna todo simplicismo, todo lo que vive y se realiza es una síntesis de elementos divergentes, es una armonía hecha de disonancias, es un pacto. También se puede sostener que la teoría social que tendrá la fortuna de vivir y de adaptarse a la realidad, será aquella que sepa conciliar y combinar las dos grandes tendencias que hemos caracterizado. Ella dirá con el socialismo que una vida verdaderamente humana se debe a todos los hombres; que a la autonomía moral y jurídica será necesario agregar la autonomía económica, y que en la ciudad nueva, todos los ciudadanos, sin excepción, estarán asociados al trabajo común y a la riqueza común.

Pero ella dirá también, con el individualismo anarquista, que esta nivelación económica no implica en modo alguno la nivelación intelectual, la atenuación de toda originalidad, el rebajamiento de toda superioridad; sino que, al contrario, con la subsistencia y el descanso asegurados, todas las excelencias tendrán ocasión de manifestarse sin trabas y que, muy lejos de pretender que vuelva a descender la humanidad a las profundidades de donde tan penosamente ha salido, la sociedad nueva tendrá, como postere empeño, conducir a todos los hombres hacia estas alturas, que, hasta ahora, no eran accesibles sino para algunos privilegiados; que muy lejos de aniquilar todas las aristocracias, ella querrá hacer de todos los hombres, según el anhelo del noble héroe de *Rosmersholm*, de Ibsen, aristócratas verdaderos, es decir, seres nobles, puros y buenos.

A pesar de todas sus evidentes lagunas y de sus bárbaras conclusiones, el individualismo anarquista conserva el mérito de haber proclamado, con un ardor apasionado y la lógica más contundente, que, cualquiera que sea la forma de la sociedad futura, será necesario que en la inmensa colmena de trabajo, que sin duda va a ser la ciudad, el Yo —y no solamente el Yo del pensador y el Yo artista, sino aun el Yo más pobre y más humilde— tenga su lugar; será preciso que viviendo completamente para los otros y en los otros, el individuo tenga su propia vida; será necesario que, convirtiéndose totalmente en una ola del inmenso océano social, en el que cada movimiento será pre-determinado y puesto al servicio de la fuerza universal, la persona intelectual y moral conserve, por un sutil artificio de mecánica social, movimientos autónomos.

V. BASCH.

EL PUEBLO EN MANOS DE LOS POLITICOS



LA CANCIÓN ROJA

Quiero que esta mi canción descienda hasta tu pecho a manera de un augurio de próxima redención. Quiero darle a tu razón la noción de tu derecho. Quiero arrancar de tu pecho de paria y de proletario, ese miedo milenar que te modeló "deshecho"!

Quiero hacerte comprender que eres espíritu y vida y no una bestia nacida para arar y obedecer. Quiero que aprendas a ver para que puedas andar. Quiero que sepas luchar y destruir con ceño fiero, los tiranos del dinero y el tirano del altar!

Quiero que como raudal de agua, de nieve y gújarro, elimines todo el barro de la miseria social. Quiero que cantes al mal la canción roja del bien. Quiero que cifa tu sien el laurel de la victoria y seas freno en la historia y no obscuro corcel!

Quiero arraigarte el deseo de revivir las bravías y soberbias rebeldías del precursor Prometeo. Quiero que hundas al pígameo que intente atenuar tu ardor. Quiero que, roturador, en el humano sembrado sea tu pecho un arado y las rejas... tu rencor!

Quiero darte la estatua que te permita, potente, recibir sobre la frente la racha de la bravura. Quiero verte en apostura de cruzado-caballero, para que afiles tu acero y puedas cumplir la hazaña de segar con tu guadaña el mundial estercolero!...

Levanta ese brazo adusto por el trabajo hecho noble, y eleva, como el roble se eleva sobre el arbusto... Sea tu gesto robusto como el de aquel leñador que en el bosque, con valor, sin que le detenga nada, sabe abrir una picada que lo lleve al interior!

Busca en la vida tu centro, como el agua su nivel. El triunfo no es un lebril que ha de salirte al encuentro! Debes forjarlo de intento, eslabón por eslabón; todo nervio, todo acción, aunque te tiblen de loco. El barro, poco a poco, taladra hasta el homínido! Cuando te sientas titán por la idea y por la fuerza,

entonces, que nadie tuerza tu propósito y tu plan! Has de ser un levitán apocalíptico, egregio, que al surgir solemne y regio corte, en forma denodada, la enorme testa dorada al dragón del privilegio!

Al ponerte en movimiento para iniciar la cruzada, recuerda que la jornada demandará esfuerzo cruento. Y nunca olvides que dentro del combate despiadado, el que se agacha asustado de la derrota primera, no sirve para bandera, no sirve para soldado!

No pierdas el derrotero por detenerte a pensar si podrás o no llegar al finite del sendero. Jugate de cuerpo entero — alma y decisión serenas — cual se baten las arenas contra el oleaje iracundo, si ganas, ganas un mundo! si pierdes, pierdes cadenas!

EDUARDO PECOITS.

Buenos Aires, Sept., 1923.

LA LIBERTAD

Bajo esta bella y significativa palabra se encuentra la más odiosa tiranía, pues no puede existir la libertad donde impera el salvajismo, donde la fuerza bruta es el instrumento del derecho, la punta de las bayonetas la voz de la justicia.

Existe la libertad, ómos decir por todas partes, y más a menudo donde menos existe. Sólo se priva de ella a los perturbadores de la sociedad. Pero, preguntamos nosotros, ¿quién forma la sociedad? ¿y qué clase de sociedad?... o la sociedad la forman todos los seres humanos, o existen diferentes sociedades; en uno y otro caso la libertad debe existir, porque sin ella es imposible vivir en armonía; debemos de respetar los intereses de los demás y su libertad, para tener derecho a que se respete la nuestra.

Como todos los seres humanos no piensan ni obran lo mismo sino en ciertos casos en que el interés común así lo exige, cada quien debe de ser libre de pensar y obrar como mejor le agrade, no violando los derechos que los demás tienen a hacer lo mismo. Este es el verdadero principio de toda libertad por el cual debían de guiarse los seres humanos.

De otro modo, estando la humanidad dividida en diferentes sociedades, estas sociedades deberían respetarse mutuamente y ninguna, por fuerte que fuera, agredir a la débil, como sucede en este régimen que crea antagonismos y odios destructores que van a matar las fuerzas vitales de ambas o de una en beneficio de la otra; constituida la sociedad presente

en esta forma, o más bien dividida en dos clases: la clase explotadora y la clase explotada, la primera aprovechándose de la fuerza de que actualmente dispone, fuerza creada por la debilidad de la otra, se impone de la manera más brutal y salvaje, por la fuerza, las bayonetas, y creando las instituciones liberticidas llamadas gobiernos, sostenedoras de la injusticia social predominante.

Por eso nosotros, que amamos la libertad, la libertad que ha de salvar a los demás, a la humanidad, somos anarquistas, es decir, que aspiramos a una libertad conforme con el progreso, porque la anarquía no es el monstruo sanguinario que los mixtificadores e hipócritas han creado (parásitos histriones), sino que es el ideal más noble, más grande y más bello hasta hoy concebido, porque simboliza Libertad, Armonía, Solidaridad.

Porque es el ideal de los pueblos azotados por el látigo de la tiranía, porque es el grito del paria irredento, grito sublime que cristalizará en un porvenir no lejano la grandiosa realidad, porque es la bandera con que lucha el hombre libre, el hombre g... Por eso nuestra divisa es: Libertad, Amor, Solidaridad.

EUSEBIO VIRAMONTES.

No más Castigos

Escrito por Ferrer, se publicó en el *Boletín* de la Escuela Moderna lo que sigue:

«Recibimos frecuentes comunicaciones de Centros obreros instructivos y Fraternidades republicanas, quejándose de algunos profesores que castigan a los niños en sus escuelas.

«Nosotros mismos hemos tenido el disgusto de presenciar, en nuestras cortas y escasas excursiones, pruebas materiales del hecho que motiva la queja, viendo niños de rodillas o en otras actitudes forzadas de castigo.

«Esas prácticas irracionales y atávicas han de desaparecer; la Pedagogía moderna las rechaza en absoluto.

Los profesores que se ofrecen a la Escuela Moderna y solicitan su recomendación para ejercer la profesión en las escuelas similares, han de renunciar a todo castigo material o moral, so pena de quedar descalificados para siempre. La severidad gruñona, la impaciencia, la ira rayana a veces hasta la sevicia han debido desaparecer con el antiguo *dómine*. En las escuelas libres todo ha de ser paz, alegría y confraternidad.

«Creemos que este aviso bastará para desterrar en lo sucesivo tales prácticas, impropias de personas que han de tener por único ideal la formación de una generación apta para establecer una sociedad verdaderamente fraternal, solidaria y justa».

NUESTRA PALABRA

SEMENARIO,

OBRAJO DE LA FEDERACION DE OBREROS Y EMPLEADOS DE LA COMPAÑIA DE TRANVIAS DE MEXICO, ADHERIDA A LA CONFEDERACION GENERAL DE TRABAJADORES

OFICINAS:

San Juan de Letrán número 34, segundo piso

Teléfono Ericason 90-70

ADMINISTRADOR:

JESUS MENDEZ

Dirección:

Apartado postal 1056

La Balada del Lujo

Noble dama de activa hermosa, que entre el lujo de espléndidas salas magníficas tu humana escultura, deslumbrante de joyas y galas, coronada de perlas la frente, como un mármol perfecta y radiosa, con tu porte de reina indolente y tus líneas augustas de diosa.

¡Si el valor de tus galas supieras y aun guardases piedra tus entrañas, en raudales el llanto sienteras resbalar por tus negras pestañas!

Para darte el fulgente tesoro de esas perlas de oriente irisado que a tu frente se engarzan en oro, ¡cuántas vidas el mar se ha tragado!

No son perlas que fulgen radiosas... ¡Son las últimas gotas de llanto que en las muertas pupilas vidriosas se quedaron cuajadas de espanto!

¡Esos limpios y vivos rubíes que en tus manos fulguran tan rojos, tal se encienden y sangran los ojos de encendidos y ardientes nobles, arrancados no son del venero de la sangre humeante y calma que ha sembrado algún páldio obrero en la sombra espectral de la mina!

Por labrar ese encaje que ceta el candor de tu seno nevado, ¡cuánta casta doncella ha pasado la frialdad de las tocias en velar!

¡En silencio labraba esa alhaja, medio muerta de sueño tosca, a la par que la tisis tejía en la sombra también su mortaja!

Bella dama que fuiste el encanto de las nobles y espléndidas salas, abomina y desprecia tus galas... ¡Vas vestida de sangre y de llanto!

F. VILLAFESPESA.

PAGINAS DE LA JUVENTUD

OPINIONES ANARQUISTAS

Siempre la juventud se ha enorgullecido de su abnegación por las grandes causas, y hoy le ocurre lo mismo.

En Rusia, fue la juventud—hombres y mujeres de menos de treinta años—la que sobrellevó todo el peso de la revolución de los últimos tiempos, y aun en los momentos actuales es ella también la que soporta todos los horrores de la reacción en las horribles prisiones de la Siberia.

Es evidente que la reacción, que impera soberana, produce su efecto sobre la juventud, y es verdad, asimismo, que ésta siente la influencia de sus antepasados cuando hacen traición a las mismas tradiciones por las que antes combatieron, y arrastran a la juventud por los caminos de la reacción con sus teorías sutiles y con sus sofismas.

Y, sin embargo, ¿no estamos viendo ahora una nueva juventud obrera entusiasta, pura y audaz, surgir en Francia, en Italia, en Inglaterra, para volver a las tradiciones de sus padres, pronta a marchar, aun a costa de su vida, hacia un porvenir mejor—el de la revolución social?

La juventud está dispuesta para seguir a los viejos de 1848, de 1871. Hagamos sólo que se inspire en un alto y noble ideal.

PEDRO KROPOTKINE.

Censúrase agriamente a la generación que hoy aparece en el escenario de la vida, por su inacción, por su indiferencia.

Yo me explico la indiferencia, la inactividad, la falta de pasión de los que ahora empiezan a vivir. ¡Si no ven más que ruinas! ¡Es que las ruinas son alentadoras!

La gente moza no puede interesarse por ideales marchitos, por programas envejecidos, por banderas decrépitas, por instituciones que se extinguen, por cosas que se van; necesita nuevos modelos, nuevos cauces, nuevos rumbos, porque presiente que la sociedad humana está a las puertas de una radical transformación. Que se inicie y verá la pujanza de la juventud.

NICOLÁS ESTEVANEZ.

No es fácil, para los viejos, saber con exactitud lo que piensan y lo que quieren los jóvenes.

Abrigo, no obstante, la creencia de que, por lo menos en Francia, la separación va haciéndose cada día más profunda y evidente entre los explotadores y los explotados, los amos y los siervos, entre la burguesía y el proletariado.

La juventud proletaria, debido principalmente a la influencia de la acción

sindicalista, autójtase que ha hecho muy reales progresos que la llevan a darse cuenta, cada día con mayor claridad, de su situación social, y a comprender que, de hecho, los gobiernos no son otra cosa que asociaciones de personas interesadas, cuya acción no responde más que a un fin: mantener el estado de servidumbre bajo el que se está aplastando el trabajo, y reprimir y ahogar toda tentativa de liberación.

La juventud burguesa sigue siendo, en su mayor parte, lo que era en tiempo de sus padres: ciega, egoísta, ávida de preponderancia y, sobre todo, de dinero. Esto no quiere decir, sin embargo, que no se encuentren, y cada día en mayor número, elementos dotados de clarividencia y de cierta generosidad. Estos ven que, bajo la presión del poder financiero, la pequeña burguesía actual es empujada fatalmente hacia el proletariado, y siendo inevitable el fracaso, hay el mayor interés en no dejar que se acumulen inconscientemente los nubarrones preñados de odio, de donde debe partir el rayo.

La alianza entre esa juventud intelectual y la juventud proletaria ha de cimentarse y consolidarse. Basándose en los datos que suministran el raciocinio y la experiencia, inspirándose en el pensamiento internacional, en la gran ley de la solidaridad, esa alianza presentará el más poderoso factor de transformación social, y preparará la era de civilización que debe suceder al egoísmo actual.

O. A. LAISANT.

Los jóvenes, impulsados por la savia de la vida, al acomersar por primera vez a la sociedad, hallan todos los caminos obstruidos por el Privilegio.

Culpa es de la humanidad, madre y conserva, ora de ese monstruo, si la generación que nace, huyendo de él, toma sendas tortuosas para seguir viviendo.

Si al nacer se hallara una humanidad fraternalmente mancomunada, que facilitara racionalmente al nacido, desarrollo, educación e instrucción, en vez de convencionalismos y ficciones de carácter religioso y jurídico, la juventud, dando cuanto puede dar de sí, impulsaría infinitamente las facultades humanas hacia la verdad y la belleza.

El gran error está en haber dado crédito excesivo a la vejez.

Arcepsigos, Tribunales Supremos de Justicia y Senadores no valen, ante los conflictos de la vida, lo que valdría una representación de aprendices

y estudiantes educados en la Escuela Moderna.

ANSELMO LORENZO.

El concepto de la autoridad está en baja, y el de la libertad va siempre ganando terreno.

En las ciencias, en las artes, en la educación, nótase por todas partes cómo la idea antiautoritaria prevalece y domina. Y la juventud busca la libertad y es antiautoritaria, porque no se preocupa todavía de la «assiette au beurre» como los ancianos, que la comprenden bien pero que tratan de aprovechar la vida.

No obstante, noto bien claramente que hay también en la juventud una fuerte corriente religiosa, pero esto es porque confía alcanzar más pronto su objeto viendo que esa corriente promete mayores ventajas, pues los gobiernos, recelosos de la práctica libertaria, que arrancará de sus manos el poder que procuran conservar, hacen todo lo posible por continuar siendo los amos y se apoyan en la juventud, proporcionándole buenos puestos y grandes provechos. Y la juventud—por lo menos una gran parte de ella—pierde su entusiasmo y es lo bastante hipócrita para ocultar sus ideas, con la mira de hacerse una buena posición.

Pero a nada conduce esto, pues solamente la libertad y el progreso dominearán al mundo capitalista, para darnos una sociedad libre, de bienestar y de solidaridad.

F. DOMELA NIEUWENHUIS.

¿Queréis saber lo que opino sobre la juventud de hoy día?

Yo creo que no le preocupan otros pensamientos que el deporte, el fútbol, los placeres, las diversiones, todo... menos las grandes ideas.

De esta generación extravagante, floja y nula, surgirá, acaso, la que pasará al mundo.

Los viejos del 1848, bajo el Imperio, decían lo mismo que digo yo. Y con eso y todo, aquella juventud corrompida y nula como la de ahora, fue la que hizo la Comune.

No perdamos, pues, la esperanza. Ultimamente, no es el diablo tan feo como lo pintan.

Tal es mi humilde opinión.

B. AMICARE CIPRIANI.

La generación actual está mucho mejor preparada que la nuestra, tanto desde el punto de vista científico como desde el social. No tocaré la cuestión científica; esto me llevaría demasiado lejos. Por lo que respecta al socialismo, hago notar sencillamente la actividad revolucionaria

de los trabajadores en España, la lucha heroica en Barcelona, el desenvolvimiento sindicalista revolucionario en Francia, en Holanda, en Italia y, sobre todo, en los Estados Unidos y en Inglaterra, donde, en menos de dos años, las ideas del socialismo revolucionario se han abierto camino por todas partes entre el elemento obrero.

Y todo esto débese a los trabajos de nuestros jóvenes compañeros. A su energía, a su capacidad para el trabajo y a su abnegación sin límites, debemos nosotros esta florecencia magnífica del movimiento socialista en todos los países.

W. TCHERKERSOFF.

En respuesta a su pregunta sobre la tendencia de la juventud de nuestros tiempos, debo decir que se dirige a los sports y al éxito, en el sentido material, esto es, hacer dinero. La razón de esto es que tales son los grandes caminos para distinguirse, no habiendo alto ideal ni religión que les atraiga como fundamentales y de aprecio. El espíritu de ayuda, la base de la solidaridad social, es en el desintegrado presente un ideal demasiado ruinoso, en el sentido material, para que les convenga. Esto cambiará cuando los hombres de ciencia estén de acuerdo con Kropotkin en que el mutuo apoyo y no la competencia entre los hombres es la única base del progreso humano. La tendencia hacia la unión internacional de los trabajadores es evidencia de que se está produciendo un cambio, como también la sarta indignación entre muchos de los bien acomodados.

F. BICKERTON.

Es el Austria un país verdaderamente hermoso por su naturaleza, pero desgraciado por culpa de su gobierno clerical y aristocrático, que sabe hacer frente a todo adelanto intelectual, manteniendo sabiamente rivalidades y odios entre las ocho distintas nacionalidades que componen el país: alemanes, italianos, checos, polacos, rutenos, rumanos, eslovenos y croatas ibrios.

La nacionalidad más numerosa, la alemana, por su participación franca en la revolución de 1848, por sus luchas en el último tercio del pasado siglo, que trajeron un triunfo momentáneo de liberalismo—hasta en Austria—, y por su resistencia contra la política de expansión en los Balcanes (Bosnia) en 1878, habíase hecho sospechosa a la dinastía reinante que nada olvidó, y desde entonces el na-

cionalismo eslavo se activó por todas partes gracias a la tolerancia latente «de arriba», que sabe muy bien marchar de perfecto acuerdo con las chinanas policiales «de abajo», sin las que desde tiempos inmemoriales no se ha hecho nada en Austria.

La juventud de cada nacionalidad se consume, pues, en aspiraciones hacia un nacionalismo que sus ideas tratan de hacer cada vez más puro, lo que ocasiona los más deplorables extravíos, tales como el antisemitismo de raza entre los alemanes, una predilección por la Rusia despótica entre los checos, etc. Toda esta juventud lleva en su corazón un ideal futuro de la independencia de su propio pueblo, basada, en el mayor número de los casos, sobre alguna formación éfmera que existió en un pasado lejano.

Se acaricia así la idea de unirse a la Alemania, de formar nuevamente el reino checo de pasados tiempos, de reconstituir la Polonia y la Federación Ucraniana, de reunirse con la Rumanía y con la gran patria italiana y de constituir el estado eslovaco, si no el gran reino serbio-croata.

Pero, dentro de la vida práctica, esta juventud, que por sus aspiraciones nacionalistas, olvida ocuparse de verdaderas ideas sociales e intelectuales, relega esos ideales al fondo de su corazón, cuando no al fondo del canasto, y mientras se alista en la política, en la administración, en las profesiones liberales, limitase a un nacionalismo de los más restringidos, que no trata de le ese momento sino de vender su influencia al gobierno a cambio de continuas concesiones nacionales a expensas de los alemanes, al pueblo mal visto «de arriba» y al que se ha disgregado favoreciendo un «sojuzgamiento», «cristianismo social» que llevó al poder, en las dietas locales y en las municipalidades, a los grandes hacendados y a los campesinos al lado de los pequeños burgueses de las ciudades, trinidad que estableció un régimen de arrendatarios en la campaña, de hombres de negocios en los centros de población y de clericales en todas partes.

No dejan, por cierto, de notarse esfuerzos mejor dirigidos entre una pequeña minoría de la juventud; existen una joven literatura, un joven arte alemanes tanto en Viena como en los centros intelectuales de provincia; la juventud checa cuenta con numerosas traducciones e imitaciones de cuanto se publica de más avanzado —libertario inclusive— en Francia, y en general, todas estas agrupaciones jóvenes, anantes de su pueblo hacen un poco de situación popular.

Hay igualmente círculos de libertarios y agrupaciones de anarquistas. La *Juventud Obrera*, no obstante, se enrola en el gran partido socialista democrata, dirigido por jefes hábiles en materia de luchas electorales y de mantener el partido en sus manos como un solo hombre, pe-

ro que se oponen obstinadamente a toda idea nueva y ponen a la juventud socialista en guardia contra el sindicalismo, el anarquismo y, en general, contra todo lo que pueda abrir los ojos al «buen ganado electoral». Y el resultado es que las ideas avanzadas permanecen punto menos que ignoradas por esa juventud y que, como consecuencia de los antagonismos entre los diversos grupos de jefes, el nacionalismo va ahora ganando terreno entre la juventud socialista, antes su más resuelta y valiente adversaria.

Lo que sucederá será probablemente: que el orgullo y la insolencia de los partidos reaccionarios provocarán, a pesar de tanta clase de obstáculos, una acción paralela de los elementos progresistas de cada nacionalidad. Ya la avidez insaciable de los arrendatarios rurales ha traído un encarecimiento de víveres desconocido que, en el año de 1911, fue causa de demostraciones violentas y sangrientas, en las que —fuerza es confesarlo— las mujeres precedieron a la juventud poniéndose en primera fila y arrastrándola también. El clericalismo sostiene una tan encarnizada lucha contra la escuela, todavía protegida por uno de los últimos restos de las conquistas liberales, la ley escolar de 1868, que para resistirle multiplican por todas partes sociedades llamadas «Escuela Libre» (Freie Schule), lejanas aún en sus aspiraciones del ideal de las Escuelas Modernas de

Ferrer (cuyo martirio provocó también en Austria vivas protestas y sembró el odio contra los verdugos clericales), lejanas, repito, de ese ideal, pero decididas a proteger, cueste lo que cueste, al niño contra los retrógrados.

El Congreso eucarístico de Viena (septiembre 1912), mostró al clericalismo triunfante haciendo desfilar sus legiones de frailes y santurrones por las calles de la capital. Nada como el espectáculo de esa casta rutinaria que por todas partes nos abruma con su número, reaviva el espíritu anticlerical que dormita, y de esperar es que esto contunde y que la juventud tome mayor participación, cada día, en ese despertamiento.

N. de R.—Esta, como las opiniones que aparecen, fueron emitidas antes de la guerra. Se hace notar este detalle para salvar el valor de algunas afirmaciones.

MAX NETTLAU.

La mujer no es en ningún modo inferior al hombre, es distinta: he ahí todo.

Y por no haber querido comprender esta diferencia, creada por la naturaleza y necesaria al mecanismo de la vida, es por lo que los hombres perpetúan ese malentendido doloroso y terrible, que hace la mayor parte de las veces del hombre y de la mujer dos seres enemigos.—OC. TAVIO MIRBEAU.

El Domingo en la Montaña de Montjuich

Cantan los ruiseñores ebrios de la libertad que en plena Naturaleza les circunda.

Risas de plata que salen de bocas de mujer, bocas amorosas y frescas como rosas de abril.

Ríen los niños, persiguiendo mariposas, corriendo alegres bajo los pinos, entre las frondas, cuyos aromas dan salud y vida.

Pasan parejas de enamorados, que en la soledad bendita del campo cultivan su amor más puro, más grande y más sublime.

En todas partes se escriben elocuentes manifestaciones de amor, de belleza, de libertad y de vida.

Una madre perfecta regaña a un niño que ha privado de libertad a un pajarito.

Sobre Barcelona se dilata una neblina insana, que es privación de aire puro, de edulcor de vida.

Es domingo. Día de paz, de libertad, de descanso y de naturaleza. ¡Oh, la dicha inefable de vivir en la fraternidad obrera en esos días de campol ¡Oh, domingo; yo te saludo!

hombre, como el maestro, no será fustigado. Aquél hablaba por humanidad, sin hipocresía. Este habla para decir que en su corazón aún laten sentimientos. ¡Mentira! ¡El pueblo ya empieza a conocerles!

Ferrer quiso evitar la hecatombe de España, y los hombres que para vivir necesitan que ésta sea una penosa hecatombe, le asesinaron.

El crepúsculo tiende su manto de oro sobre la montaña. Las familias regresan alegremente a la ciudad, llenos los pulmones de aire puro. Un grupo cerca de nosotros marcha cantando «La Internacional». Los cascos siguen mirando curiosos dirigiendo al pueblo ansioso de libertad su saludo de muerte y de dolor.

Queda de nuevo sola «la fatídica sombra del Castillo Maldito, tras cuyas indolentes paredes encontraron la muerte y el «ario los cristos modernos. Aquellas flores lozanas y bellas que nacieron en el bosque macabro de España, y que unos animaluchos negros, negros de cuerpo y alma, quisieron devastar por completo.

Pero aquellas flores dejaron su semilla, su perfume excelso se dilató por todo el suelo español, y los pajarillos ven atónitos que el bosque es un jardín donde las flores crecen, se agrandan, se suceden.

Y la historia continúa su curso.

Y las flores ofrecen sus perfumes y siguen su camino adelante... adelante... ¡hacia el porvenir!

RAMÓN MAGRE RIERA.

Acaba de publicarse: LECCIONES HISTÓRICAS CUATRO AÑOS DE FASCISMO EN ITALIA

Es la historia documentada del martirio del proletariado italiano. La tremenda lección recibida del proletariado revolucionario de Italia, debe servir de enseñanza al proletariado de todo el mundo.

Todos los compañeros, los simpatizantes y las organizaciones obreras, tienen el deber de leer este interesante folleto, hacerlo circular y difundirlo. Cada folleto cuesta 60 centavos. Por 100, descuento de 20%.

Dirigir los pedidos acompañados de su importe al compañero

Trento Tagliaferri
VALPARAISO, CHILE.
Castilla de Correas 685.

IMPRENTA MUNDIAL
7a. Ross. 182 Tel. circ. 111-26
México, D. F.